COVID-19: Difícil arte de gobernar

Por: Enrique Calderón Alzati
Globalizacion, 06 de junio 2020
La Jornada

Región: América Latina, Caribe
Tema: Política, Salud

Luego de 16 meses de haber asumido la Presidencia y de estar enfrentando una de las más graves crisis económicas y sociales de la historia moderna, generada por el Covid-19, el gobierno de Andrés Manuel López Obrador ha podido superar de manera calmada los furibundos ataques provenientes de oscuros intereses contrarios a la soberanía y el bienestar del país.

Para ello, la dirección asumida por el Presidente, equipado con la autoridad moral construida desde el inicio de su vida pública, nos ha permitido enfrentar como nación el desafío en el que estamos viviendo, luego de décadas caracterizadas por la irresponsabilidad y la corrupción de quienes le antecedieron y desmantelaron los sistemas de salud e incrementaron el nivel de la deuda externa y el de pobreza de la mayor parte de la población.

En este contexto, adquieren especial relevancia los pagos de impuestos realizados por grandes empresas como Walmart, Alcea, IBM y América Móvil, que permitirán afrontar buena parte de los gastos que ahora es necesario hacer, para mejorar la situación de los miles de familias, de quienes han sido despedidos o perdido sus pequeños negocios, a partir del surgimiento de la pandemia, así como de las que ya de por si vivían en condiciones de pobreza extrema. ¿Por qué estas empresas decidieron pagar impuestos que representan cantidades de muchos miles de millones de pesos, cuando en el pasado no lo hacían? Existen dos posibles respuestas: porque antes podían evadirlos mediante *gratificaciones* a altos funcionarios, o porque sus directivos se han percatado, que ahora esos impuestos redundarán en mejores condiciones de vida para amplios segmentos de la población, incrementando la capacidad de compra de éstos y con ello el ingreso futuro de las mismas firmas, como sucede en países con mayores índices de desarrollo.

Por otra parte, llama la atención el hecho de que mientras las empresas calificadoras, ligadas a los consorcios internacionales, informen que la economía mexicana manifiesta signos de estancamiento o incluso de decrecimiento, que están dando lugar a la salida de volúmenes importantes de capitales, las remesas que envían cientos de miles de mexicanos suban cada mes y lleguen a niveles inéditos, mostrando con ello que la mayoría de nuestros connacionales, tiene plena confianza en el futuro de México, a donde seguramente desean regresar en un futuro ¿A qué se debe este fenómeno? ¿Será indicativo de la esperanza y el deseo de regresar al país, considerando que el gobierno de López Obrador está construyendo una nueva realidad que logrará encauzarlo por la senda del progreso y la justicia social?

Quizá la mejor manera de medir las acciones realizadas por el actual gobierno y su impacto en la economía de nuestro país, sería pensar en lo que habrían hecho los gobiernos de Fox, Calderón y Peña Nieto para enfrentar una crisis sanitaria, económica y social, como la que hemos estado viviendo desde hace meses, pensando también en el papel que habrían

jugado algunos medios informativos, para mantener engañado a una parte importante de la población, porque no cabe duda que ante esta prueba de fuego, cualquiera de esos gobiernos, habrían sumido al país en el caos, de manera similar a lo que sucede en Estados Unidos o Brasil, gobernados hoy por personajes tan corruptos e incapaces como los ex mandatarios antes citados. En contraste, las habilidades y los niveles de compromiso con el pueblo, por parte del Presidente y su equipo de colaboradores, han sobrepasado las expectativas de la sociedad, que de diferente manera le manifiesta su respaldo.

Hace una semana un grupo de personas, escudado en el anonimato, se manifestó en su contra; utilizando sus coches para diferenciarse del pueblo y mostrar su capacidad económica, para exigir la renuncia del Presidente, supuestamente por su *incapacidad manifiesta para gobernar*, mostrando con ello, no sólo su ignorancia, al creer que gobernar se reduce a cuidar los intereses de quienes más tienen e ignorando el hecho de que el mandato recibido de la inmensa mayoría de la población (más de 70 por ciento de los votos) es irrevocable, de acuerdo con nuestras leyes. La respuesta del Presidente constituye otra muestra de lo que implica el arte de gobernar. Algo que resulta positivo en la conducta de esas personas es que expresaron públicamente su desacuerdo con las medidas y estrategias del gobierno, a diferencia de los grupos cuyos intereses han sido afectados y han actuado desde las sombras, pretendiendo desestabilizar el país mediante los medios a su alcance y sin detenerse a pensar en los daños que pueden causar a la sociedad mexicana en su conjunto. ¿Pero qué más podríamos esperar de ellos?

Es necesario pensar en otra parte de la sociedad, que quisiera ver al Presidente y a sus colaboradores, realizar proyectos que permitieran terminar las acciones que han venido sumiendo al país hasta su situación actual, creyendo seguramente que los poderes y capacidades del gobierno son infinitas, como para restaurar en meses lo que se dañó en décadas, sin comprender que para resolver los grandes problemas que hoy enfrentamos, se requiere cambiar a fondo las estructuras y la forma misma de pensar de amplios sectores de la sociedad; sin embargo, tales críticas provenientes de la izquierda radical, sólo terminan debilitando la capacidad de cambio del propio gobierno. Siendo todo esto en su conjunto, parte de lo que define *el difícil arte de gobernar*.

Enrique Calderón Alzati

Enrique Calderón Alzati: *Director del Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa (ILCE)*.

La fuente original de este artículo es La Jornada
Derechos de autor © Enrique Calderón Alzati, La Jornada, 2020

Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook
Conviértase en miembro de Globalización

Artículos de: **Enrique Calderón Alzati**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants

permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca